

**TRIPIANA-MUÑOZ, S. (2019)**  
**ESTRATEGIAS EFICACES DE PRÁCTICA  
INSTRUMENTAL. PRIMEROS PASOS AL  
ESTUDIAR UNA OBRA MUSICAL**  
**GRANADA: EDITORIAL LIBARGO**

Liliana Pignatelli

Esta monografía aborda el tema de las claves del éxito de los grandes intérpretes de música desde la perspectiva de la importancia del estudio eficaz, estratégico y perseverante.

La autora relata como en tan solo los últimos 100 años, se ha observado un interés científico por la naturaleza de la práctica instrumental y su relación con la transición desde niveles iniciales hasta niveles de excelencia, por medio de un cuerpo creciente de estudios a través de numerosas disciplinas. Sin embargo, existe muy poca literatura al respecto.

El libro consta de los siguientes capítulos:

**Capítulo 1.** Buscando estrategias de práctica instrumental. En él, la autora expone su relación personal con el tema objeto de estudio y justifica convenientemente el por qué de su investigación. Asimismo, conduce su exposición dando respuesta a algunos grandes interrogantes que sobrevuelan el pensamiento de aquellas personas dedicadas a la interpretación musical: ¿Se nace con talento musical o es el músico el único responsable de su propio éxito?; cualquier gran instrumentista, ¿ha logrado alcanzar

su nivel de dominio técnico-interpretativo con menor dedicación que el resto de los mortales?; ¿existen diferencias de género a la hora de llevar a cabo la práctica instrumental?, ¿para qué practica un pianista, una percusionista o una flautista? ¿Cuál es el propósito principal de sus horas de estudio?

Desde el capítulo 2 hasta el 9, se presentan las ocho estrategias de práctica que van a guiar los primeros pasos al abordar el estudio de una nueva obra musical. Tras su definición, la autora revela investigaciones previas al respecto de cada una de las estrategias; relata cómo llevar a cabo cada estrategia por medio de diferentes propuestas; expone importantes testimonios de uso de cada estrategia por grandes intérpretes de música; y, finalmente, aborda un resumen de cada una de ellas para llevar a la práctica y optimizar el estudio musical más eficazmente.

**Capítulo 2.** Práctica fragmentada: la estrategia más sencilla. Esta primera propuesta propone una ejecución fragmentada, según criterios musicales, dividiendo la complejidad y alentando a progresar al intérprete desde lo más simple a lo más complejo.

**Capítulo 3.** Práctica con máxima concentración: la estrategia más agotadora. En esta propuesta la autora pone de relieve la importancia de la atención plena en la ejecución musical.

**Capítulo 4.** Adecuación ergonómica: la estrategia más natural. Un relato que pone de manifiesto el cuerpo humano y el uso que se hace del mismo como un ingrediente más de la práctica musical exitosa. En definitiva, hace alusión al funcionamiento cómodo y natural del medio corporal de cualquier instrumentista por medio del movimiento natural, la economía motriz (máximo rendimiento y mínimo esfuerzo), la influencia de la gravedad, integrando la respiración y buscando el apoyo como medio de seguridad.

**Capítulo 5.** Mensajes de auto-orientación: la estrategia más constructiva. En este capítulo la autora hace un recorrido por el contenido de mensajes de auto ayuda que plantean objetivos durante el estudio, que sirven de auto-guía como mensajes de advertencia, de apoyo o de recuerdo y que efectúan una retroalimentación informativa evaluando los resultados o la misma sesión de práctica.

**Capítulo 6.** Escucha autocrítica: la estrategia más analítica. Con esta propuesta la autora pone de relieve la importancia de percibir auditivamente cómo cada sonido resuena en el espacio exterior, efectuando una necesaria retroalimentación y pudiendo valerse de la ayuda de medios audiovisuales, principalmente grabaciones de audio y vídeo.

**Capítulo 7.** Lectura precisa: la estrategia más preventiva. En este caso, propone realizar una lectura precisa de la obra musical objeto de estudio, a modo preventivo, tocando con corrección desde la primera vez, aislando la dificultad, analizando su naturaleza y asumiendo un margen de aceptabilidad sin que la perfección se convierta en obsesión para el intérprete.

**Capítulo 8.** Práctica indirecta: la estrategia más extendida. Esta repetida propuesta supone alterar el tempo de la interpretación, generando nuevos retos a resolver por la persona que interpreta y acrecentando la dificultad existente en la partitura.

**Capítulo 9.** Respeto al límite actual: la estrategia más prudente. En este capítulo la autora pretende que cualquier instrumentista efectúe una adaptación a su límite técnico-interpretativo

actual con el instrumento, es decir, que no pretenda más de lo que en el momento presente es capaz de realizar.

**Capítulo 10.** Pasión, perseverancia y... ¡adelante! Un capítulo final que ilustra a la perfección la importancia del esfuerzo constante, el deseo de conseguir la meta a pesar de los impedimentos y la pasión y la perseverancia que una persona puede llegar a alcanzar en su trabajo musical diario.

El libro concluye con un apartado dedicado a referencias bibliográficas y un exhaustivo índice onomástico.

En definitiva, esta monografía destaca por orientar a los instrumentistas noveles, y/o estudiantes de un grado medio/superior.

Nos queda por saber qué ocurre en el 1º nivel elemental, cómo fomentar estas estrategias desde el inicio para que al llegar a grados más avanzados, los estudiantes tengan dichas prácticas asimiladas y puedan aplicarlas en obras de mayor dificultad.

Los conservatorios forman instrumentistas, pero no pedagogos. Este libro es una gran oportunidad para guiar a esos instrumentistas que darán clases.

También sería interesante que cada docente haga una reflexión y abra su mente para continuar con su aprendizaje, para luego establecer una vía de comunicación con el alumno, a través de la cual podrá proporcionarle las herramientas necesarias para ayudarlo a encontrar soluciones a sus problemas.

El alumno también forma parte del engranaje que pone en funcionamiento el proceso de enseñanza-aprendizaje y por lo tanto también es responsable de su futuro como profesional. Está en su mano el tener en cuenta los conocimientos y los consejos que les proporcionan sus profesores y sacar el mejor provecho de los mismos.

Por otro lado las instituciones, son el tercer elemento del mecanismo. Sería conveniente que se escuchen las necesidades de los alumnos y profesores. Aunque la formación en las mismas no sea netamente pedagógica, que puedan tener la libertad de poder hacer modificaciones para evolucionar y crear un camino hacia la excelencia.